

BEBETECA: TODA UNA EXPERIENCIA.

*NOELIA CARRASCO ALVARADO.
PEDAGOGA Y PROFESORA DE INGLÉS
MIEMBRO DE LAS ASOCIACIONES APIE Y APICAVI*

INTRODUCCIÓN

Esto no es más que una experiencia simulada, de lo que supone explicar a alguien ajeno al mundo educativo, lo que es la Bebeteca. No obstante para muchos/as el mismo nombre le resulte indicativo de a lo que se puede referir. ¿Biblioteca de bebés? La respuesta a esta pregunta podría ser sí, pero llamarle de ese modo reduciría en gran medida lo que dicha actividad es y significa en realidad.

Leer y analizar lo que a continuación se expone, dará una visión más amplia y global de lo que supone el desarrollo de la actividad: Bebeteca; así como planteará muchas situaciones o comentarios, que se espera, hagan reflexionar a todos/as los/as interesados/as en mejorar los contextos educativos (familia, escuela y sociedad).

Es difícil trasladar a las palabras, la experiencia vivida tras participar en la Bebeteca. Todos y todas los/las que anteriormente la habéis creado y llevado a la práctica, sabéis la dificultad de lo que en esta ocasión pretendemos. Para poder comunicar lo que vimos y vivimos, se nos ocurrió intentar transcribir la típica conversación que se mantiene con los amigos cuando les dices que hiciste el fin de semana pasado, dándose la casualidad de que pusimos en marcha de nuevo la Bebeteca.

BEBETECA: TODA UNA EXPERIENCIA

Un Sábado cualquiera después de haber estado en la Bebeteca, quedamos para tomar algo con los amigos y tras iniciar una noche de marcha, el mejor de tus amigos se acerca con su cubata en la mano y con la expresión de alegría de verte y estar compartiendo un buen momento con todos, diciéndote ...

- Por fin nos vemos, el fin de semana pasado te perdiste una buena noche de marcha, me dijeron que te quedabas en casa porque el Domingo ibas a no se que cosa de la asociación, haciendo algo para los bebés. Tiene un nombre raro...
- Bebeteca.
- Eso, pero es de una asociación ¿no?
- Si, APICAVI

- Vaya nombrecitos, tú y tus tíos de educación. ¿Qué es eso de Bebeteca?
- La Bebeteca es para niños menores de 5 años y sus padres, hermanos mayores, abuelos, vecinos/as o cualquier adulto que les acompañe. Ambos, niños y adultos disfrutan participando en ella, cada uno de distinta forma y destacando sus características personales. Con esta actividad, se pueden observar muchos detalles de los roles que tienen los adultos asumidos, con respecto a los niños pequeños. Son varios “stands”, por llamarlos de algún modo, como una especie de “circuito”, por donde deben pasar cada uno de los niños/as con los adultos correspondientes. De momento lo que tenemos son: libros de cuentos, pintura de dedos, módulos de goma espuma, una piscina de bolas y mucha ilusión para cosas nuevas. Queremos ampliar más y para eso echamos un vistazo por los alrededores para ver posibles colaboraciones y sacar nuevas ideas.
- ¿Pero la Bebeteca no es para bebés?
- Pues si y no.
- ¿Qué? No entiendo nada, bueno da igual...
- ¿No quieres que te explique?
- Si, pero dudo que me entere, lo intentaré.
- Para que sepas lo que es, deberías ir cualquier día de estos en los que probablemente volvamos a montar la Bebeteca...
- Ya se que es para niños menores de 5 años y sus padres...
- Además de padres, cualquier otro adulto que acompañe al niño, no hace falta que sea su padre o su madre.
- Ah, pues oye eso estaría bien para mi sobrino, que es un manojito de nervios y trae a mi hermana de cabeza. A ver si así lo lleva a ese sitio y al menos puede descansar un ratito del niño...
- Veo que sigues sin entenderlo muy bien, no te preocupes es que probablemente yo no te lo he explicado correctamente. La Bebeteca no es una guardería, tu hermana tendría que estar con su hijo, pero no lo veas como una obligación... es que la Bebeteca es un lugar que pretende unir a los adultos y a los niños. No hay muchas actividades lúdicas para niños tan pequeños y las que hay tienen por objeto ser guarderías, un lugar donde los pequeños estén protegidos mientras sus padres u otros adultos se dedican a hacer otra cosa...
- Es verdad, en los concesionarios, en las tiendas de muebles, grandes almacenes, etc. cada vez están poniendo más guarderías.

- Y no es que estén mal, pero nosotros no queremos hacer eso, nosotros trabajamos para los niños, no para que los padres eludan su responsabilidad con respecto a ellos.
- Venga ya, pero si hoy en día los “enanos” tienen todo lo que quieren y más.
- ¿Tienen atención de sus padres? ¿Quiénes pasan más tiempo con ellos, sus padres o sus abuelos o la chica que los padres contratan para que se encargue de ellos mientras trabajan?
- Si, mi hermana pasa muchas horas fuera trabajando y su marido, bueno, su marido es maestro y al mediodía ya está en casa, él sí pasa más tiempo con su hijo. No tenéis suerte los maestros y después os quejáis...
- Oye me parece que por ahí no debes ir, yo te dejaría un ratito solo dentro de un aula, para que supieras todo lo que los maestros pasamos y las tensiones que durante las horas de clase tenemos que pasar...
- Je,je,je,je, es broma, sabía que te ibas a enfadar, no te lo tomes todo tan en serio, venga sigue con lo de Bebeteca.
- Bueno, tu sobrino es afortunado, pasa más tiempo con su padre que muchos niños españoles, pero ¿tu hermana cuando lo ve?
- Durante la cena y después ella es la que lo duerme.
- Pues a ver si te pasas un día con tu sobrino por la Bebeteca, quizás te haga cambiar la visión sobre algunas cosillas, que te vendrán bien cuando seas padre.
- Eso es difícil, de aquí a que yo sea padre las ranas criarán pelos. Pero tu explicación me sirve, creo que ya entiendo algo más... Lo que queréis es que los adultos pasen más tiempo con los niños y que jueguen con ellos.
- Si y que aprovechen ese tiempo que pueden estar con los niños para conocerles mejor y así poder atender más a sus necesidades. Los niños tan pequeños pueden hacer muchas cosas, más de las que imaginamos. Hasta leer.
- ¿Leer? ¿Cómo que leer? Un niño tan pequeño no puede leer.
- Es que la lectura no es sólo la reproducción oral de letras.
- ¡Qué bonito te ha quedado! Jejejeje, como se nota que eres Pedagoga, ¿para eso sirves?
- Ya estamos con las bromitas, bueno...
- Venga sigue, que quiero saber más.
- La discriminación de colores, de sabores, de texturas, de...

- Sonidos y todo eso.
- Si, todo es lectura, si enseñas un libro a un niño pequeño verás como mira sus páginas, sus dibujos, sus colores, etc. Pero eso si, necesita de tu ayuda para que se lo vayas contando y para que ... si es muy pequeño le pases las páginas, aunque he visto a niños muy chiquitines que querían pasar ellos mismos las páginas. Bueno, lo mejor es oír los comentarios de los adultos cuando estás en la Bebeteca, cosas como las siguientes oí el Domingo pasado: ¿Qué es eso que llaman Bebeteca?... Mi niño se va a la piscina de bolas, ¿es gratis, verdad?... Ja,ja,ja pero si mi hija no tiene un año siquiera, ella no puede leer...además no le interesa eso, lo que quiere son las bolas de colores de la piscina... Ay, que gracioso... esto está muy bien, ¿me da un diploma?... el color rojo mismo... el dibujo da igual, déjalo ahí, además aún no estará seco... ¿El fin de semana que viene también ponéis esto en Montequinto? ¿En que zona del parque?... Yo sólo quiero hacer una foto a mi hijo en la piscina de bolas, si él es muy pequeño, no se va a enterar de nada... ¿cómo le voy a leer un cuento? Jejeje, que no puede ser... voy a hacerle la foto. Mira a papá, mira... te va a hacer una foto, enséñale tu dibujo. A ver, enséñame tu dibujo... que bonito, trae que te limpie las manos. Perdona, ¿te quedan servilletas para limpiar las manos a mi hijo?... Di tu nombre, que te van a dar un diploma... vaya está cortada, pero ya dice su nombre... y eso que aún no tiene los tres años...etc.
- Pues vaya, hay comentarios de todo tipo. ¿Fue mucha gente?
- Si, bastante, en determinados momentos no pudimos atender a tanta demanda. Algunos mayores se colaron y fueron directos a meter al niño/a en la piscina y algunos niños/as eran mayores de la edad que correspondía. En ese momento me agobié, pero no podíamos decir a los que estaban ya dentro que se fueran; pero es que los mayores le quitaban espacio y protagonismo a los chiquititos. Afortunadamente no entraron muchos mayores. Nuestro principal interés es que, al menos, los adultos pasen tiempo con los niños, disfrutando con ellos y ayudándoles a divertirse. Muchos se iban asombrados y encantados, cuando veían a su hijo/a leer el libro de cuento, mirar con atención. Otros se enfadaban mientras el niño o la niña dibujaba porque querían que él sólo pintasen de amarillo y no azul o del color que el niño/a pintaba o prefería que mezclara colores. Difícilmente le dejaban expresarse con libertad. En estos casos el niño/a se cansaba. (Es lo que nunca se debe hacer con los niños cuando pintan).
- ¿Tú corregías a los padres con esto?
- No directamente, hablaba con el niño/a y le decía lo bonito y bien hecho que estaba su dibujo; algunos adultos rectificaban su forma de proceder otros pasaban y seguían con lo suyo. De todos modos, no estamos allí para reprender a los padres, estamos para supervisar que la actividad se lleva a cabo correctamente y para que todos tengan lo que necesitan. Pásate vale, y lo entenderás mejor.
- Creo que ya me enteré, pero me pasaré, me ha gustado la idea.

- Te enseñaré las fotos que hicimos.
- ¿Salió todo como esperabas?
- Nunca sale todo como se espera, ya sabes como soy, todo es mejorable y además nos surgieron una serie de contratiempos, que tuvimos que ir solucionando sobre la marcha. Durante varias horas creímos que no podríamos montarla. Tuvimos que empezar con el montaje a la hora exacta en la que debería haber estado todo preparado.
- Mal asunto, pero ¿lo arreglasteis?
- Si, se solucionó. A pesar de todo, nadie podrá quitarme ese sentimiento de felicidad al ver que todo salió bien y que los niños disfrutaban. El verlo en marcha, me hizo entender mejor lo que es la Bebeteca. Viéndola en activo tienes que leer entre líneas, es decir, así ves lo que subyace a esta actividad, que va mucho más allá de lo que en el proyecto se recoge por escrito.

Después de esta conversación todo sigue como cualquier noche de Sábado. Terminamos el cubata y alguien más se une a la conversación, nos cuenta su experiencia en el trabajo durante la semana, nos ofrece los doritos que ha comprado para mitigar el hambre que entra a estas horas de la madrugada. Seguimos con bromas, chistes y con la propuesta de cambiar de sitio, terminaremos bailando y con los oídos como megáfonos recién apagados, por el alto volumen de la música cuyo ritmo seguirá golpeando nuestras zonas pensantes, hasta que una vez en casa, consigamos conciliar el sueño.